

NÚMERO SUELTO 15 CÉNTIMOS

¡HE KON VEEHE

PERIÓDICO SATÍRICO

SE PUBLICA LOS SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN
CAMPOMANES, 11

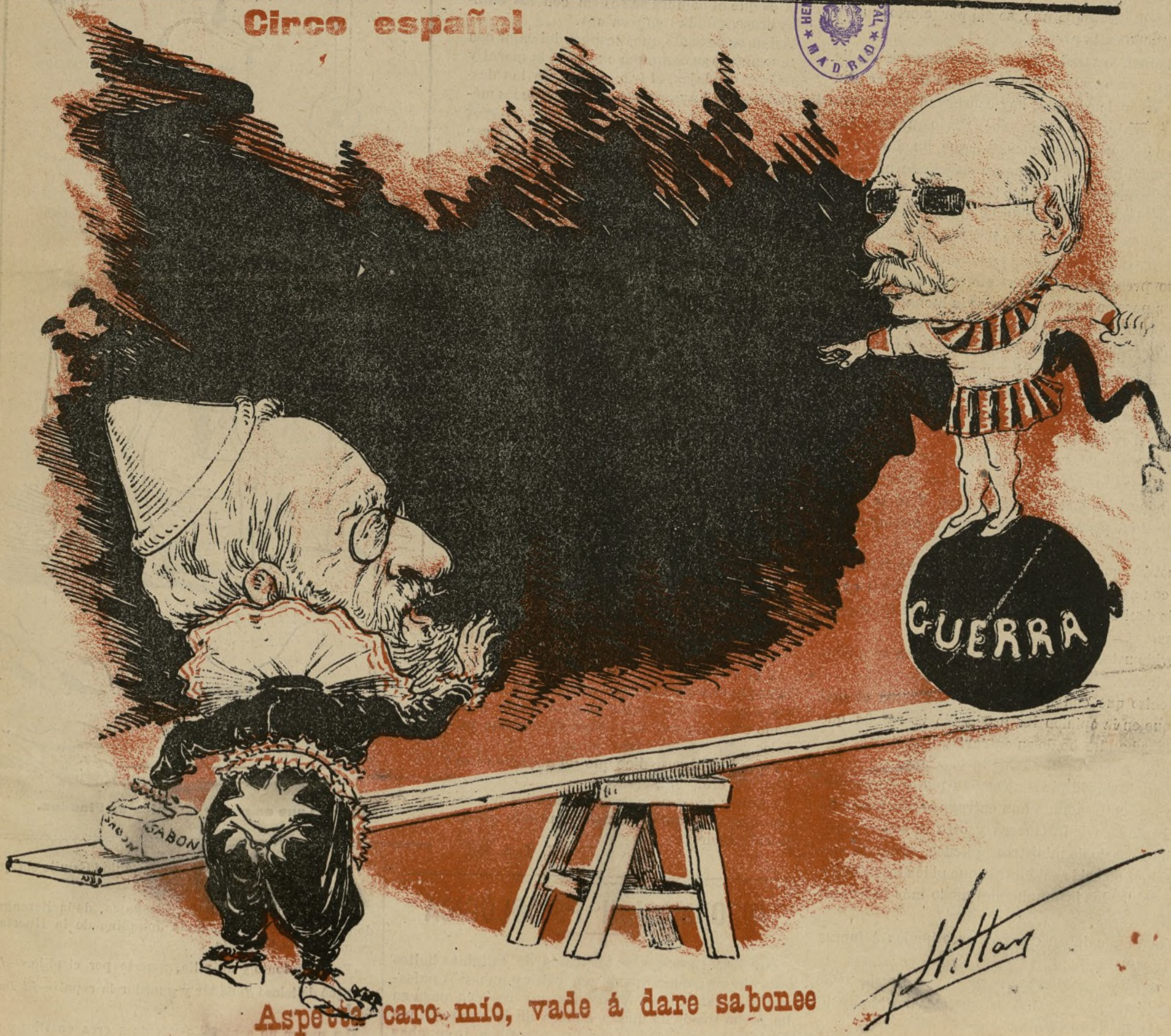
PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN	Pesetas.
Madrid: trimestre.....	2
— año.....	6
Provincias: semestre.....	5
— año.....	9
Extranjero: año.....	16
25 ejemplares.....	2 50

Serie 2.^a—Año II

Madrid 29 de Abril de 1899

Número 3

Circo español



Aspetta caro mio, vade á dare sabonee

AL QUE NO QUIERE THE... LA TAZA LLENA

Esta sección, encomendada de ordinario al valiente escritor y querido amigo nuestro don Juan Urquía, tiene que hacer hoy un paréntesis á causa de la enfermedad que aqueja á dicho señor. Aquel cuento chino que empezó la semana pasada, y que tanto interés ha despertado entre nuestros amables lectores, no podrá continuarse, por la razón expuesta, hasta la semana próxima, si Dios quiere que para entonces se encuentre completamente restablecido nuestro amigo, como de todas veras lo deseamos.

En vez, pues, del rico manjar que pudiera servir, el amigo Urquía, ofreceré yo un modesto guisado, que desearé sea del gusto de mis comensales.

Y no encontramos mejor condimento para el plato que el *succés* de la semana: la entrevista que con su Majestad la Reina ha tenido el señor Romero Robledo, que ha sido la comidilla de todas las conversaciones.

Primeramente fué opinión general que todo lo relatado respecto á la referida visita era pura fantasía; pero después, partiendo del descaro que todos reconocen en el pollo Antequerano, se dió por cierto cuanto se había dicho en la prensa.

Y aquí entra lo salado. Ya sabemos hasta dónde llegan las convicciones políticas del antes de ayer conservador, ayer demócrata, hoy conservador de nuevo, mañana liberal y más tarde sabe Dios lo que será. Las mayores ó menores persecuciones que puedan sufrir los amigos del húsar serán causa suficiente para que él llegue á sacrificar todas sus ideas.

Es decir, que la honradez de la mujer, deducirá lógicamente don Paco, sólo debe llegar hasta donde llegan las tentaciones; si nadie la solicita, si ningún obstáculo se presenta en su camino, se mantendrá la honradez; pero en cuanto comience la lucha, en cuanto haya que resistir, la caída estará dispensada.

No, mi querido don Paco. Precisamente en la lucha es donde se prueba la virtud, y usted podrá acreditar la convicción de sus ideas peleando, sin fatigarse ni rendirse, hasta conseguir imponer á la opinión sus creencias, si es que las tiene.

De no hacerlo así, va usted á hacernos creer que lo que busca es el medro particular; que el amor propio se sobrepone á los intereses generales. Y si la gente llega de esto á percatarse, va usted á conseguir un nuevo fracaso.

Y nosotros, que le queremos á usted desinteresadamente, con amistad franca y leal, nos creemos en el deber de decirle las verdades, por más que éstas sean amargas.

No olvide usted aquello de que quien bien te quiere te hará llorar.

Es preciso que con hechos desvirtúe usted el mal efecto que en la opinión ha producido la reseña que sus amigos han hecho de su entrevista con S. M.

Los voluntarios filipinos no se dan punto de reposo.

En la presente semana han entregado una instancia al señor ministro de la Guerra y otra al señor presidente del Consejo de ministros, quienes, como de costumbre, han ofrecido estudiar lo que piden los voluntarios y resolver las instancias del modo más favorable posible.

Son frases que deben estar estereotipadas á fuerza de ser repetidas.

Hechos son lo que desean ver los voluntarios y no escuchar promesas y palabras, que éstas, al fin y al cabo, se las lleva el viento.

Lo raro es que los que han sido capitanes generales de Filipinas, testigos de cómo en los primeros momentos de estallar la primera revolución tagala fueron los voluntarios los que primeramente la contuvieron, de cómo éstos hicieron importantísimas detenciones de

caracterizados separatistas, de cómo han prestado durante días y días, con gran entusiasmo, el servicio que sólo se encomienda á soldados veteranos, de cómo han expuesto sus vidas en infinidad de ocasiones en defensa de la integridad y del honor de la patria, no han salido en apoyo de esos voluntarios.

Bien es cierto que estando al frente del ministerio de la Guerra un general que conoce, ó debiera conocer, esos importantísimos servicios, parece que estaban demás todas las recomendaciones.

Pero no sobran; porque el general Polavieja, ocupadísimo en eso de elecciones, ha dado al olvido lo que ocurrió en Filipinas durante el periodo de su mando.

Y basta por hoy, que la taza rebosa.

ANCAG.

TUR... BONADAS

Juanito Urquía, vulgo *Capitán Verdades*, está en cama á causa de un resfriado, que bien pudiera degenerar en pulmonía, según todos los síntomas, como dicen en *El rey que rabió*, y aunque tales comparaciones resulten siempre odiosas.

Y es que el hombre se resfría con los cambios bruscos de la temperatura.

Así no es extraño que, después del calor con que se acogió su campaña en pro de la moral y demás zarandajas, el frío, el frío de las decepciones, le haya puesto en manos de los médicos...

Y gracias que aún aliente, pues el frío ese ha sido tan intenso como brusco... y como era de esperar en este país, por demás dichoso.

Tan dichoso, que se contenta con hacer las cosas á medias.

Es el de *panem et circensem*, ú sease pan y toros.

El que pide, desgañitándose, caballos en la plaza y tira naranjitas al diestro que está torpe en eso de meter el brazo para reventar al toro.

Así es que con estos *elementos* no hay *verdades* que resistan mucho, y por eso el pobrecito cuanto animoso capitán yace en el lecho del dolor allá en el fondo de su alcoba, cual la misma verdad en el de un pozo (suplo fondo).

Sin embargo, puede estar Urquía satisfecho de su obra, que si no ha sido de romanos, lo ha sido de filipinos, que es lo mismo por lo que *trasciende*.

Ha proporcionado á algunos cierta notoriedad, con lo que han quedado satisfechos, tanto ellos como la opinión misma... que, por la visto, se satisface bien pronto.

Porque es lo que ellos dirán, en general, y sin que esto sea alusión: «no me quites el pan y... llámame tonto».

A lo que hay que replicar, ya que además de esto viene el verano:

¿Y el abanico?

Porque con algo hay que refrescar la atmósfera si no se quiere sudar la gota gorda pensando en el por qué de ciertas diferencias sociales.

Y que por algo se dice que «el abanico es un recurso», etc., etc., etc...

A no ser que sea un recurso para los pequeños, digo, un recurso pequeño, que es lo que he querido decir.

V. TUR.

INFORMACIÓN PSICOLÓGICA

THE KON LECHE no se ha traído de Filipinas bultos sospechosos como algunos generales y no pocos paisanos; pero entre otras quisicosas que reserva para su día, se ha traído un nuevo género de información periodística que ha de dar con los secretillos de muchas personillas en la calle, con permiso del Alcalde y del señor fiscal de imprenta.

A THE KON LECHE le importa un Romanones de lo que hacen ó dejan de hacer, de lo que dicen ó se callan las notabilidades de la semana. Eleva un poco más la

puntería, á la cabezá apunta y en ella se mete y en ella escarba y rebusca hasta que da con el *quid*, con el por qué, con la idea madre, como diría don Alejandro de Asturias, con la razón última y pensamiento generador de todo eso que dicen ó callan, hacen ó dejan de hacer las celebridades del día.

Cuando leemos un bombo ó un *palo*, que tal personaje ha hecho estas declaraciones, ó tomado aquellas actitudes, que á un presbítero le han dado una canonjía ó á un militar una gran Cruz, siempre preguntamos escamados: *¿por qué?*

Pues leyendo esta información, quizá se de en ese *por qué*, que fijado queda aquí con un procedimiento fotográfico sui generis y del que ya hemos pedido patente de invención, el pensamiento íntimo y secreto, móvil, intención, obsesión ó algo así de los actores de esa gran comedia titulada *La cosa pública*.

Véanse las pruebas que por vía de ensayo hemos sacado esta semana:

El primer reserva



Esto sí que es poner una pica en Flandes.

«¿Cómo me arreglaré para echar á don Camilo sin que el Duque me limpie el comedero?»—*Silvela*.

«La Emperatriz Teodosia, Cleopatra, doña Berenguela, doña María de Molina, doña Joaquina de la Huerta, mi generala...»—*Polavieja*.

«Entre un tonto y un pillo, apuesto por el pillo.»—*Dato*.

«¡Qué delicioso es nadar y guardar la ropa!»—*El Imparcial*.

«La mujer no será feliz mientras crea en Dios y no se emancipe de la tiranía de los padres y no ande suelta entre los hombres, como las perras entre los perros.»—*La Belén, librepensadora de Sagunto*.

«No me va mal con mi papel de centinela. ¡Alerta, dependientes de ultramarinos! ¡Alerta, repatriados! ¡Alerta, con-

tribuyentes! ¡Alerta, liberales! ¡Alerta, periodistas! ¿A quién dará mañana el quién vive?—*El País*.

«Villuendas se cobró por su mano y le absolvieron. ¡Si me absolvieran a mí!...»—*Un repatriado*.

«¿Quién había de pensar que el hampa de Madrid sostuviese tantos pobres y que nosotros los maestrantes no sostengamos ninguna? Mientras no suceda lo contrario, dejaré jugar.—*El Gobernador*.

«Por dar un disgusto a Silvela, me gustaría que se hundiera el firmamento y se desgajaran los árboles, y se hundieran las montañas y se derrumbaran los más sólidos Palacios. Para subditos leales, yo.»—*Romero Robledo*.

«¡Qué gusto da estar aquí! ¡Casi somos gigantes!—*Las pulgas artistas*.

«Hace falta un amo y una vara de fresno.—*THE KON LECHÉ*.

EL FOTÓGRAFO.

COMPañÍA DE PRIMAVERA

Cuando lleguen a tus manos—bondadoso lector y amigo—estas mal pergeñadas líneas, ya estará completa, y estudiando sus papeles, la compañía *bufo-sacro-palmentaria* que con tan notable acierto ha contratado el acreditado empresario *Paco el de la daga*, en colaboración con su aplaudido gracioso, del género antiguo, *Pola-Camelo*.

De las primeras partes no hay para qué hablar. Ahí está *Pozo-Hondo*, que tiene bien demostrada la potencia de su inspiración.

Artistas tan sobresalientes como Gómez, que ensaya *Marina*; el Marquesito, que interpreta el solo *Los cuatros sacristanes*, y este primer actor del Teatre Catalana, que ferá molt bé *Lo rector de Vallfogona*.

Hay también un Dato para suponer que se canten *Las alegres comadres*...

Sea de ello lo que quiera, es lo cierto que faltaban coros y comparsas; pero ya está todo arreglado; las últimas escrituras para señores de carácter se formarán hoy, y en cuanto a la dependencia, tramoyistas, etcétera, se ha comprometido a proporcionarlos el comercio, y podrán estar listos para mediados de mes.

En una palabra, que toda es júbilo hoy en la gran Toledo... ministerial y *primada*, naturalmente, por la iglesia polaviejista.

En cuanto a los coristas y danzantes, por ahí andan ya con cara de satisfacción y aire de protectores.

Desde el humilde López liberal, al miembro nobiliario—más o menos cubierto—de la mayoría, todos los que pescaron la contrata fosen recio, taconeaban fuerte, presumen de listos y aspiran, cuál más cuál menos, a suplantarlo y sustituir al Gómez acuático, al sacristán de guardarropia ó al actor de la barretina.

Gracias a que esto se queda en casa y no trasciende del café, del Club ó de la tertulia, pues ante el depositario de la caja de los truenos ó ante el lacio tupé del soñoliento expresidente, todos, según su filiación, cambian y se transforman. La tiesura cede, el espinazo se dobla, el bello se contrae con adulatoria sonrisa, y de aquellos hombres, en la calle todo prestigio, importancia é influencia, sólo queda el movimiento automático del *guignol* que repite *si ó no* inconscientemente, por boca de ganso, digo, de ministro.

Al pensar en estos nuevos representantes y defensores de nuestros derechos, que hoy se nos entran por las puertas del pola-silvelismo, para mal de muchos y consuelo de fusionistas, no puedo sustraerme al deseo de reproducir aquí la maravillosa descripción que hizo de ellos el gran Larra, treinta años ha, en uno de sus artículos más notables.

Es esta una perfecta fotografía de la especie, que parece hecha hoy, y aun á riesgo de lo que tiene que sufrir mi pobre trabajo, poniendo á su lado tan rica filigrana, ahí va, querido lector, para que veas cómo lo inmutable no está siempre en el bien y en la belleza, que diría cualquier Pidal, y para que te vayas convenciendo de que hoy como ayer, y mañana como hoy, seguirás tu pagando las gabelas y las lechuzas bebiéndose el aceite.

Y dice así el nunca bien llorado *Figaro*:

«La materia, que en forma sólo de procurador, producía un discurso racional, unas ideas intérpretes de su provincia, se seca, se adultera en forma ministerial: y aquí entran las ideas innatas, esto es, las que nacen con el empleo, que son las que yo sostengo, mal que les pese á los ideólogos. Aquí es donde empieza el ministerial á participar de todos los reinos de la naturaleza. Es mona por una parte de suyo

imitadora; vive del remedo. Mira al amo de hito en hito; ¿hace éste un gesto? miradle reproducido como en un espejo en la fisonomía del ministerial. ¿Se levanta el amo? La mona al punto monta á caballo. ¿Se sienta el amo? Abajo la mona.—Es papagayo por otra parte; palabra soltada por el que le enseña, palabra repetida. Sucédele así lo que á aquel loro de quien cuenta Jouy que habiendo escapado con vida de una batalla naval, á que se halló casualmente, quedó para toda su vida repitiendo, lleno de terror, el cañoneo que había oído: ¡pum! ¡pum! ¡pum! sin nunca salir de esto. El ministerial no sabe más que este cañoneo. «La España no está madura.—No es oportuno.—Pido la palabra en contra.—No se crea que al tomar la palabra lo hago para impugnar la petición, sino sólo si para hacer algunas observaciones.» etc., etc.

Es cangrejo, porque se vuelve atrás de sus mismas opiniones francamente; abeja, en el chupar; reptil, en el serpentear; mimbre, en lo flexible; aire, en el colarse; agua, en seguir la corriente; espinoso, en agarrarse á todo; aguja imantada, en girar siempre hacia su norte; jirafol, en mirar al que alumbra; muy buen cristiano, en no votar; y seméjase, en fin, por lo mismo, al camello en poder pasar largos días de abstinencia; así es que en la votación más decidida álzase el ministerial y exclama: «Me abstengo»; pero, como aquel animal, sin perjuicio de desquitarse de la larga abstinencia á la primera ocasión.

El ministerial anda á paso de reforma; es decir, que más parece que se columpia, sin moverse de un sitio, que no anda.

El ministerial, para concluir, es sér que dará chasco á cualquiera, ni más ni menos que su amo.

Y ahora, digo yo, por mi cuenta, que como el progreso de la tal raza es evidente y como en este caso puede decirse:

«Qué todo tiempo pasado fué mejor».

aplica las palabras de *Figaro* á los modernos opositores que ya llegan entroncados con los otros, y tendrás hecho el retrato fiel de la nueva compañía que nos traen el político del general y el general de la política.

¡Prepararse, morenos!

UN REVENTADOR.

QUE LO MIERREN

MÚSICA DE «EL REY QUE RABÍO»

(Coro de periodistas.)

¡Compañeros, venid!
¡Compañeros, llegad!
¿Qué ha ocurrido? ¡decid!
¿Qué sucede? ¡contad!
Lo que pasa no sé,
Yo no sé que ocurrió,
Pero el más torpe ve
que algo grave pasó.

(Un reporter de *El País*, otro de *El Correo Español*, otro de *El Liberal* y el que sirve *THE KON LECHÉ*.)

Anoche en la Comedia
un municipal
echó el guante, muy listo,
á un gran criminal.

Afirma el maestrante
Gobernador
que el pez cogido anoche
es muy feroz,

Y á todos nos parece
muy singular
la hazaña prodigiosa
del municipal.

Lo cierto es que amarrado
se le llevó
y que aun no sabe nadie
lo que pasó.

Se dice que un puñal
llevaba, muy atroz,
y al palco principal
miraba con furor.

Mas esto es un error,
pues fuera borriical
por tan poquita cosa
tratarle tan mal.

Anoche, en el Gobierno
del gran Liniers,
los que traenochan mucho
pudieron ver.

Muy misteriosamente
llegar ¡horror!
diez guardias conduciendo
á un herrador.

Que el hombre es inocente
¿á qué dudar?
sino no le pescara
el municipal.

En un cuarto metieron
al herrador,
y con él encerróse
el Gobernador.

¿A qué tal precaución
para dejarse herrar?
¿Qué indica este temor?
¿Por qué misterio tal?
Con el Gobernador
mejor sería herrar
al que se echó esa plancha
tan fenomenal.

HÁGASE LA LUZ

No tratamos de hacer la defensa de los generales que, por disposición de quien puede hacerlo, se encuentran en las Prisiones militares procesados por virtud de nuestros desastres en Cuba y en Filipinas.

Semejante defensa no la intentaríamos nunca, porque conocida la justicia del alto Tribunal que entiende en los procedimientos incoados, tenemos que aceptar la razón de sus determinaciones.

Pero esto sentado, entendemos que estamos en nuestro derecho al hacer algunas consideraciones que puedan servir para esclarecer los hechos que, á pesar del tiempo transcurrido, permanecen aún envueltos en la más sombría tiniebla.

Hasta ahora sólo conocemos que el día 13 de Agosto del año último, la escuadra americana que bloqueaba la ciudad de Manila rompió el fuego sobre las posiciones exteriores, y que á los cuarenta y cinco minutos de fuego, sin que nuestras baterías hubiesen hecho un solo disparo, á pesar de haber tenido á tiro los barcos enemigos, lo que se hizo con gran disgusto de los artilleros que mandaban dichas baterías, pero que no tenían más remedio que obedecer las órdenes emanadas de la superioridad, se izó la bandera blanca de parlamento, que produjo la capitulación de la plaza. Muchos detalles de aquella tragi-comedia son ya conocidos.

Pero lo que nadie sabe, y esto es lo que hay que averiguar, es lo ocurrido con anterioridad á ese luctuoso día 13 de Agosto.

Y allí va algo de historia.

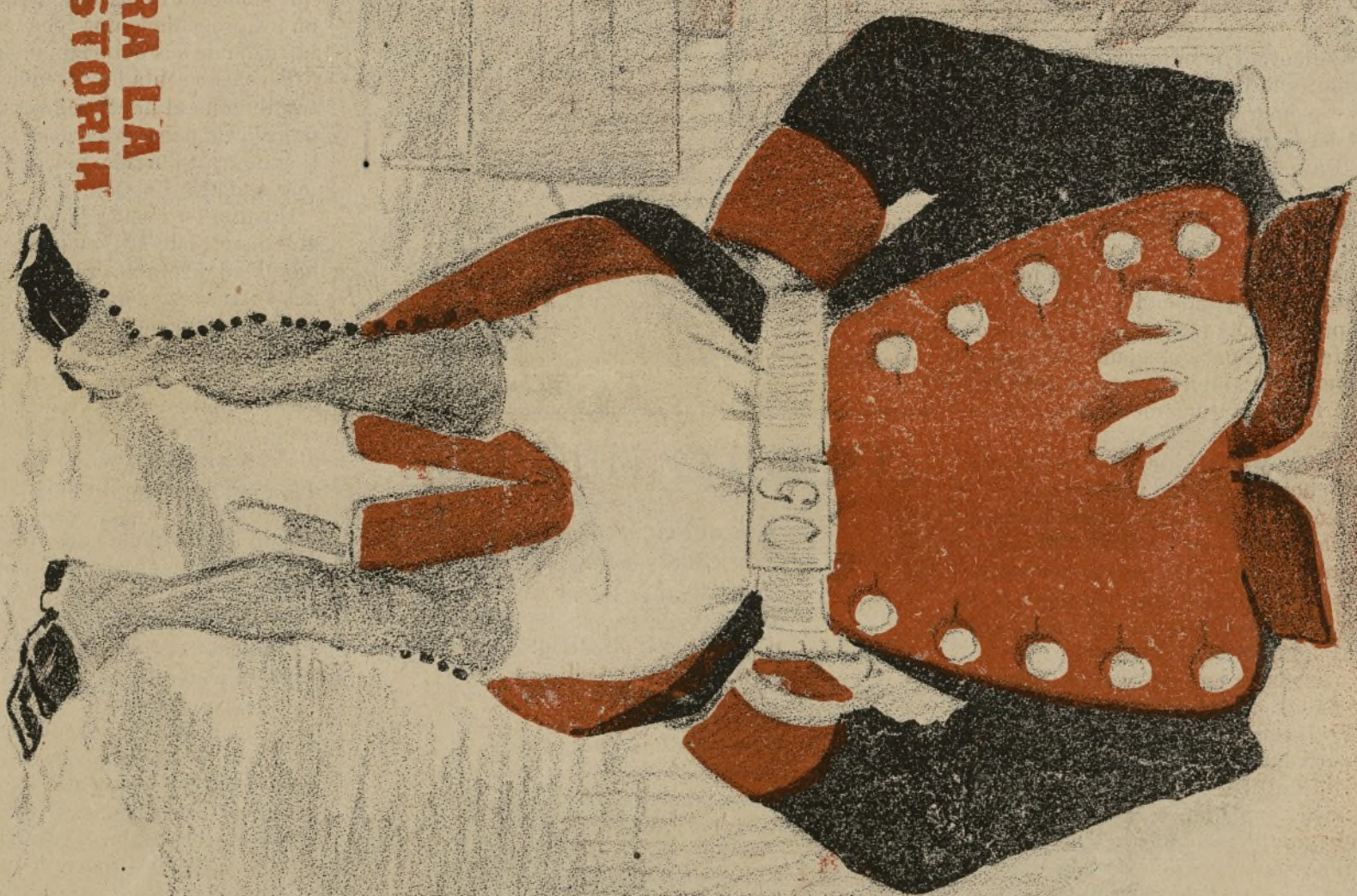
Llegó el día 1 de Mayo y, al comenzar el combate entre la poderosa escuadra americana y nuestros ridículos, por lo débiles, barcos, se circuló á los fuertes de la línea exterior de defensa de Manila una orden que, si la memoria no nos es infiel, decía sobre poco más ó menos lo siguiente: «Roto el fuego de cañón con la escuadra yankee, se pondrá toda la fuerza sobre las armas y se redoblará la vigilancia.» Era una orden previsorá, demostrativa de que no se tenía confianza en los elementos del país, que podrían intentar un golpe de mano sobre la ciudad aprovechando los momentos en que las fuerzas españolas estuviesen luchando contra los norteamericanos.

Pero estos últimos demostraron con su conducta que, por el momento, no tenían pensamiento de hostilizar la plaza de Manila. Y renació la calma, la vida se normalizó y nadie pensó en hacer nada.

Cuando todos estaban más tranquilos, se sabe que Aguinaldo y demás cabecillas *rendidos* en Biac-na-bató iban á ser trasladados á Cavite por los norteamericanos; y desde aquel momento el telégrafo no tuvo punto de reposo, comunicando á los jefes de provincias y á los de las columnas tan grave noticia. A todos se les dirigían instrucciones encaminadas á contener el movimiento insurreccional; la base de estas instrucciones consistía en aconsejar al pueblo que no se moviera en favor de los yankees, porque éstos atentarian contra el honor de las mujeres, contra la religión y otras cosas por el estilo.

Pero las fuerzas diseminadas, los pequeños destacamentos no eran reconcentrados, las defensas exteriores de Manila ni eran reforzadas ni perfeccionadas. Y en estas condiciones iniciase el levantamiento del país en la provincia de Cavite, que con la celeridad del rayo se corre á Bulacán, á la Pampanga, á Tarlac, á todo Luzón. Y entonces, de prisa y corriendo y cuando ya

Leche Kóh



UN DATO MÁS PARA LA HISTORIA

1809

era muy tarde, se piensa en reconcentración de fuerzas, viene el desorden, el *aturullamiento*, y, por último, el acuerdo de que las fuerzas próximas a Manila se reconcentrase en el estrecho recinto de la ciudad murada, pensándose en abandonar las defensas exteriores.

Tan desequilibrada orden no se cumplió el día 4 de Junio por la enérgica actitud que adoptó el Ejército, que se negó a obedecerla, manteniéndose, en su consecuencia, en la línea exterior; que, establecido el sitio de la ciudad, tuvo que perfeccionarse bajo la acción del fuego enemigo, que a toda costa quería penetrar en la ciudad; cosa que no pudo conseguir merced al valor y a la infatigable perseverancia de nuestros soldados.

Vemos, pues, que el día 4 quedó completamente sitiada la ciudad, sin que se hubiera tenido la previsión de elegir un sitio donde poder colocar los hospitales de sangre y la población no combatiente a salvo del fuego de la escuadra y de los soldados enemigos.

En esta angustiosísima situación se encontraba la ciudad de Manila el día en que el general Jádenes se hizo cargo del mando superior del Ejército.

Con estos antecedentes se nos ocurre preguntar: ¿Es sólo el general Jádenes el responsable de la rendición de Manila? ¿No alcanza ninguna responsabilidad a quien o quienes colocaron la plaza en las difíciles circunstancias en que se encontraba el día 13 de Agosto?

SIGUEN LOS CONVENCIONALISMOS

A pesar de los Manifiestos, de las ofertas hechas cuando estaba el actual Gobierno en la oposición, y de las Circulares dirigidas a los gobernadores en vísperas de las elecciones, todo continúa igual.

Los mismos procedimientos, parecidas coacciones predominando los convencionalismos.

Y lo más curioso del caso es que donde más ha habido que forzar la máquina electoral ha sido en sitios donde estaban próximos a sucumbir elementos opuestos al Gobierno; y todo con el fin de que salieran triunfantes determinados *señorones*, que bien claramente se ha demostrado no son del mayor agrado de la opinión pública.

Pero el Gobierno no podía aceptar que dejasen de representar al país los Castelaes, los Moretes y otros *ejusdem farinae*. Y para salirse con la suya hubo que acudir a los pucherazos, a las coacciones, a la farsa siempre la farsa.

No queremos convencernos de que la farsa ha sido la causa de nuestra ruina, de todas nuestras desgracias.

Y contra la voluntad general, ocuparán los escaños del Congreso, en su mayoría, personas que podrán representar cualquier cosa menos al país, que está completamente de ellos distanciado. De los unos, por desconocidos, por euneros; de los otros, por demasiado conocidos; porque ya sabemos que son unos falsarios.

Debemos, por tanto, prepararnos a presenciar la continuación de la farsa. Se abrirán las Cortes, vendrá inmediatamente una interminable serie de discursos, muy bonitos, sí, muy elocuentes, pero nada prácticos, nada útiles.

El tema de todos estos discursos será el mismo: la regeneración de la Patria. Y esta regeneración no llegará, porque todos, absolutamente todos los *conspicuos* papás del país pondrán su chinita para que la tan suspirada regeneración no llegue.

La razón por la que se han de oponerse a tan meritoria labor es bien sencilla: el día en que España entre por el camino de la regeneración, todos esos *señorones* que hoy ofrecen hacer la felicidad del país, se quedarán cacareando y sin plumas.

Exactamente lo mismo que el gallo de Morón.

MUCHO RUIDO Y POCAS NUECES

Pues señor; cuidado que armó cisco, en tiempos aún no muy remotos, las célebres campañas emprendidas en el Senado por el señor conde de las Almenas.

Tampoco fué floja la polvareda que levantó no ha mucho el *Capitán Verdades*.

De resultados de esta última densos nubarrones vinieron a oscurecer la atmósfera, amagando serias tempestades.

Pero efectivamente; ni una ni otra campaña han producido los efectos que todos teníamos derecho a espe-

rar. Se han buscado unas víctimas propiciatorias y aquí no ha pasado nada.

Es decir, lo que algunos presagiaron: mucho ruido y pocas nueces.

Aquello de formar tribunales investigadores, que desentrañasen lo más recóndito, haciendo desfilar por delante de sí a cuantos pudieran esclarecer hechos confusos; concediendo a *todos*, altos y bajos, civiles y militares, toda clase de garantías de inmunidad; y llegando, si preciso fuere, a las informaciones públicas; todo eso se ha dado al olvido, ó, por lo menos, nadie, que sepamos, piensa llevarlo a la práctica.

Y con tal proceder ¿qué hemos de conseguir? La pasividad en la opinión pública que ya en nada puede creer por mucho que se hable y que se pregone.

Hemos presenciado la más horrible mutilación del territorio, hemos sido testigos de la más tremenda conmoción que puede experimentar un pueblo y resulta que nadie es responsable de nada.

No se sabe aún por qué se decía que contábamos con poderosos buques de combate, cuando lo positivo era que los tales no pasaban de ser trasatlánticos más ó menos lujosos; por qué se mintió que nuestros puertos estaban fortificados, cuando la inmensa mayoría de ellos estaban totalmente indefensos.

Que sepamos, nadie ha pensado en exigir responsabilidades a los que tales embustes propalaban, haciendo concebir al país esperanzas ilusorias; a los que preparaban escuadras imposibles de luchar, que no habían de hacer más que viajes de recreo. Y mientras esto no se haga, en tanto que no se castigue a los culpables, que deben ser buscados en las alturas, a nada práctico llegaremos.

Si queremos, pues, regenerar el país; que éste aclame a sus gobernantes; que llegue a tener fe y confianza en sus políticos; es preciso que sin hacer mucho ruido se haga un escarmiento duro y enérgico; tanto, que aleje del deseo de bullir a quienes no tengan el civismo de decir a su patria los elementos de que dispone.

Y es necesario que no se espere todo del periodista. Este, en el tiempo transcurrido desde que ocurrió el desastre, muchos males ha patentizado; muchas verdades ha dicho; muchas denuncias ha formulado.

Como decimos al comienzo de estas líneas, sólo se ha conseguido con todo esto hacer mucho ruido con muy pocas nueces.

GOTAS DE ANÍS

De regreso de Filipinas el aplaudido autor de *El ángel caído*, don Federico Jaques, redactor que fué de *La Correspondencia*, volverá, según nos dicen, a tomar parte en la redacción del vespertino colega.

Celebraremos que la noticia se confirme, por si el señor Jaques tiene a bien referir a sus lectores lo sucedido en Tarlac, cuando la proclamación de la República filipina.

Que, según referencias, fué muy chusco.

El señor Dato piensa suprimir las dietas que cobran los Diputados provinciales.

Perfectamente hecho y a ver si por ese camino se llega a la supresión de otras dietas.

A las de los maestros y amas de cría de las casas de maternidad, verbigracia.

La huelga de mineros, según los periódicos, toma en Bélgica proporciones formidables.

En cambio, en España los que minan, los mineros que explotan la riqueza de nuestro suelo, no se dan punto de reposo.

Diganlo sino carlistas y jugadores de consuno.

El señor gobernador - copiamos las palabras de *El Tiempo* - ha ordenado a los delegados hagan cumplir, en sus respectivos distritos, los artículos del Código penal que se relacionan con el juego.

Será verdad; pero las del señor gobernador son, a no dudar, órdenes de... juego.

Puesto que se juega con ellas.

A creer lo que dice *La Vanguardia*, de Barcelona, el señor Romero Robledo en su última entrevista con S. M. la Reina dijo que sus amigos eran perseguidos con saña.

Ignoramos quiénes serán esos amigos de don Francisco que sufran persecuciones, puesto que Gálvez Holguín, los Cívicos, Luis Felipe Aguilera, Pedro Rojas y otros cien conocidos amigos del señor Romero Roble-

do no son, que sepamos, objeto de persecución alguna, a pesar de lo cual creemos que don Paco el de Antequera tiene razón al quejarse.

Ni este Gobierno es gobierno, ni hay ya justicia en la tierra.

Los conocidos y afamados timadores el *Patón* y el *Patás de paño* han sido detenidos en la estación del Norte.

¡Cielos!...

El que hace años fué conocido jefe de la insurrección cubana; el que ayer luchó en Filipinas con sin igual denuedo por la causa de España, don Patricio Juárez, acaba de llegar de aquel archipiélago, trayéndose gran copia de datos de los últimos sucesos que allá se desarrollaron.

Damos la bienvenida al amigo y ofrecemos a nuestros lectores transmitirles algunos de los detalles por él tomados.

Mañana se verificará la elección de senadores, y enseguida a prepararse para las de concejales.

Y allá va una observación:

Todos hablan mal de la casa Ayuntamiento, y a pesar de ello, son muchos los que aspiran al cargo de ediles.

Esto demuestra una de dos cosas: ó que no está la casa tan ruinosa como dicen, ó que se trata de reedificarla después de demolida.

Allá veremos y que el Señor nos coja confesados.

Se nos dice que al frente de nuestros restos coloniales, de las microscópicas Carolinas, quedará nada menos que un general de Brigada.

Ya verán ustedes como con el tiempo mandamos allá un capitán general.

Entonces será cuando llegue el momento de que las perdamos.

Se anuncia para dentro de poco la visita que el señor ministro de Marina piensa hacer a los Arsenales del Estado.

Suponemos que será para estudiar sobre el terreno su supresión.

Porque si no hay barcos, ¿para qué sirven los arsenales?

Y aún habiéndolos, ¿serían convenientes esos establecimientos?

PEQUEÑECES

Decíamos ayer, que la Comisión civil de defensa nombrada en Manila al estallar la guerra con los Estados Unidos, enía entre sus deberes el de atender a que la plaza no quedase, al ser sitiada, sin víveres.

Pues bien: a finales del mes de Mayo un rico propietario ofreció a esa Junta nada menos que mil cabezas de ganado vacuno, que tenía reunidas en un pueblo de la línea del ferrocarril. El día 3 de Junio los tagalos cortaron la vía férrea, y el 5 quedaba establecido el cerco de la población, que al día siguiente se quedaba ya sin carne, por no haber tenido la *previsora* Comisión de defensa el cuidado de trasladar a Manila las reses que de modo tan espléndido le habían sido regaladas.

¿Y habrá quien crea que hubo quien exigiera responsabilidades a la Comisión?

Nada de eso: nos consta que, por el contrario, hasta se tuvo el pensamiento de recompensar a los que componían la tal Comisión, responsables, en primer término, de que la anemia se apoderara del bravo soldado, que era bravo porque sostenía las defensas de Manila, rechazando valientemente al enemigo cuantas veces trató de asaltarlas.

Chocolates finos

CAFÉS AROMÁTICOS

VENANCIO VAZQUEZ

Despacho: CUATRO CALLES
Y EN LOS ULTRAMARINOS

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE EL NACIONAL
Huertas, 14. — MADRID.

THE KON LECHE

PERIÓDICO SATÍRICO ILUSTRADO

SE PUBLICA LOS DOMINGOS

PRECIOS DE SUSCRIPCION

Madrid.	{	Trimestre.	2	Pesetas.
		Año.	6	—
Provincias.	{	Semestre.. . . .	5	—
		Año.	9	—
Extranjero.. . . .		Año.	16	—

25 ejemplares. 2,50 pesetas.

Se admiten anuncios á precios convencionales

Redacción y Administración:

Calle de Campomanes, núm. 11
MADRID

VIDRIERAS ARTÍSTICAS

Vidrieras esmaltadas é inalterables
arcaicas é incoloras

*para Iglesias, Casas particulares, Redacciones, Galerías,
Miradores, Vestíbulos, Comedores, etc., etc.*

G. P. DAGRANT

GRANDES TALLERES EN BORDEAUX

20 MEDALLAS

Se mandan croquis á quien los solicite.

Representante en España: Arrieta, 9, segundo.

5. una cajetilla: 10, dos cajetillas. y un abanico. si se vendra



The Man, este

— X VALL CAYENDO.